

Los discursos lacanianos y lazos sociales en la relación entre adolescentes de la ciudad de Resistencia y las redes sociales.

Jorge Eduardo Gaña¹
jorgeganaconstrucciones@gmail.com

Fecha de recepción: 21 de junio de 2023
Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2023

ARK CAICYT:

Resumen

La relación que establecen los adolescentes con y en las redes sociales responden a las demandas y emergencias pulsionales propias de la adolescencia y a la manera singular de tramitar el goce de cada joven. Esto hace que haya un modo particular de establecer lazos sociales y de inscribirse en la lógica de alguno de los cuatro discursos que propusiera Lacan, o incluso en el pseudodiscurso del capitalismo. Las características del devenir de la época actual, con su realidad líquida, o con el retorno de la alegoría de la caverna por la cual las imágenes adquieren cierto estatuto de realidad, son el complejo emergente de la sociedad neoliberal que todo lo corroe y que tan eficazmente promueve un desconsolado consumo, inclusive del sujeto mismo. Se realizó un estudio cualitativo con la finalidad de identificar los lazos sociales en la relación entre redes sociales y adolescentes de la ciudad de Resistencia. El presente estudio se realizó con muestras no probabilísticas que consistieron en la selección de 10 jóvenes de entre 14 y 19 años de la ciudad de Resistencia.



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

¹ Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)

Se realizaron entrevistas semiestructuradas que fueron grabadas con cada uno de los adolescentes. El tipo de estudio elegido es analítico de caso único, de diseño fenomenológico y de corte transversal. Los resultados indican que en el escenario neoliberal actual y el marco impuesto por la adolescencia los jóvenes en su relación en las redes sociales logran la tramitación de sus demandas pulsionales en lo referente a la búsqueda de reconocimiento de sus iguales y la búsqueda de salida exogámica. Así también analizados los discursos emergentes hemos constatado, en el mismo marco referencial, la prevalencia del discurso universitario.

Palabras claves: redes sociales, adolescencia, discursos, lazos sociales.

Resumo

A relação que estabelecem os adolescentes com e nas redes sociais responde às exigências e emergências pulsionais próprias da adolescência e à forma singular de processar o gozo de cada jovem. Isso significa que há um modo particular de estabelecer laços sociais e de se inscrever na lógica de um dos quatro discursos propostos por Lacan, ou mesmo no pseudodiscurso do capitalismo. As características do devir da época atual, com a sua realidade líquida, ou com o retorno da alegoria da caverna pela qual as imagens adquirem certo estatuto de realidade, são o complexo emergente da sociedade neoliberal que tudo corrói e que tão eficazmente promove um desconsolado consumo, inclusive do próprio sujeito. Realizou-se um estudo qualitativo com o objetivo de identificar os laços sociais na relação entre redes sociais e adolescentes da cidade de Resistencia. O presente estudo foi realizado com amostras não probabilísticas que consistiram na seleção de 10 jovens entre 14 e 19 anos da cidade de Resistencia. Foram realizadas entrevistas semiestructuradas que foram gravadas com cada um dos adolescentes. O tipo de estudo escolhido é analítico de caso único, com delineamento fenomenológico e corte transversal. Os resultados indicam que no cenário neoliberal atual e no quadro imposto pela adolescência os jovens em seu relacionamento nas redes sociais conseguem processar suas demandas pulsionais em relação à busca de reconhecimento de seus pares e à busca

de uma saída exogâmica. Assim também tendo analisado os discursos emergentes verificamos, no mesmo quadro referencial, a prevalência do discurso universitário.

Palavras-chave: redes sociais, adolescência, discursos, laços sociais.

Abstract

The relationship that adolescents establish with and in social networks respond to the drive demands and emergencies typical of adolescence and to the singular way of processing the enjoyment of each young person. This means that there is a particular way of establishing social ties and registering in the logic of one of the four discourses that Lacan proposed, or even in the pseudo-discourse of capitalism. The characteristics of the future of the current era, with its liquid reality, or with the return of the allegory of the cave by which the images acquire a certain status of reality, are the emerging complex of the neoliberal society that corrodes everything and that so effectively promotes a disconsolate consumption, including the subject himself. A qualitative study was carried out in order to identify the social ties in the relationship between social networks and adolescents in the city of Resistencia. The present study was carried out with non-probabilistic samples that consisted of the selection of 10 young people between 14 and 19 years of age from the city of Resistencia. Semi-structured interviews were conducted and recorded with each of the adolescents. The type of study chosen is analytical of a single case, with a phenomenological design and a cross-sectional one. The results indicate that in the current neoliberal scenario and the framework imposed by adolescence, young people in their relationship on social networks achieve the processing of their drive demands in relation to the search for recognition from their peers and the search for an exogamous exit. Thus, having also analyzed the emerging discourses, we have verified, in the same frame of reference, the prevalence of the university discourse.

Keywords: social networks, adolescence, discourses, social ties.

Introducción: Breve historización de la adolescencia

Diego Moreira (1997) postula dos concepciones de la adolescencia a partir de las cuales poder pensarla. Ambas son planteadas desde la habitual eficacia de los mitos griegos: el joven Prometeo y el joven Narciso. Para pensar a Prometeo es necesario recurrir a la ficción poética de un adolescente que, habiendo robado el fuego a los dioses-padres, renuncia al goce de apagarlo para luego llevarlo y transmitirlo a los demás hombres. Se trata de una saga griega en la que se puede inferir una redistribución del goce basada en la renuncia de Prometeo a apagar el fuego, lo cual le permitió conservarlo y transportarlo, estableciendo un vínculo social determinado. Así, el joven es un héroe que acerca el fuego a sus iguales. Diego Moreira cuestiona: ¿Por qué la importancia del fuego? Trabajar los metales, conservar los alimentos, afrontar las inclemencias del tiempo, vencer la oscuridad, son los atributos del fuego. En este contexto Prometeo se instaura como un héroe cultural. ¿Habrá algo de sacrílego y de héroe cultural en la constitución de todo adolescente en un vínculo social? Prometeo, en castigo, es encadenado a una roca para que los buitres le devoren el hígado, depositario de las pasiones, día tras día. Es decir que en la saga, es el beneficio cultural promovido por un adolescente, el que es considerado como un crimen por los sectores de la población a los que se les impone la renuncia, es decir un apartamiento del goce. Como observamos, se trata de un proceso que linda con lo paradójico, donde la carencia que se le adjudica al adolescente encubre su función de portación de lo nuevo, del que lleva y transmite “el fuego sagrado” en un vínculo social específico. En cuanto a Narciso, el mismo autor infiere que éste queda alienado, vía desmentida, en el goce del Otro, en el destino del Otro. La muerte de Narciso implica un dejarse morir. En esta posición el sujeto no tiene vocación de sustraerse del destino determinado por el río-padre. Se trata de un pasaje al acto que pone en evidencia el fracaso del recurso a la palabra.

El fuego que Prometeo pudo robar a los dioses para enlazarse a la vida, es el mismo que apagarán las aguas del padre-río, llevando a la muerte a Narciso.

La historia de la subjetividad presenta en la actualidad un momento de mutación y cambios. Hay alteraciones en la estructura subjetiva misma. No sólo en la coloratura ideológica, sino en la estructuración psíquica que constituye la subjetividad característica de una época (Lewkowicz, 1997).

La subjetividad será una construcción, algo no dado, que deviene de aspectos sociales, políticos, míticos, históricos y culturales. Es decir, que la subjetividad proviene de las relaciones con aquel Otro deseante que imprimió la borradura de una huella, la presencia insistente de una falta. Falta a partir de la cual el sujeto del inconsciente habrá de ir en su búsqueda en tanto que ésta se constituya en demanda subjetiva (Macías Espinoza, 2018).

Hay una cultura que potencia un ideal narcisista, ideal de autoengendramiento y completud. Hay un modelo de adolescente; se enviste al adolescente atacando su momento de individuación, en tanto el mundo adulto despliega un modo ambivalente de relacionarse: se envidia e idealiza al adolescente. Se lo ataca, a veces, porque materializa el mundo perdido de ese adulto. El modelo adolescente ya no es algo a transitar, sino a quedarse. Escuchamos que la juventud anda perdida, frase que además de marcar el conflicto generacional entre padres e hijos, muestra la incompreensión de muchos de los conflictos de los jóvenes. En este contexto, la tecnología materializada en el mundo de comunicación virtual en el que se desarrollan los adolescentes, puede llegar a significar espacios propios, un límite al mundo adulto que se vive como invasivo. Virtualidad que va desde lo patológico a lo creativo y novedoso. (Donzino y Moreira, 2015).

La irrupción pulsional de la adolescencia, en tanto real, impone un trabajo de significación a tales emergencias. Un trabajo de simbolización emancipadora tanto de las figuras parentales, como así también del niño que fue, del sujeto ahora púber y de su cuerpo también. Esta irrupción que promueve una reedición del escenario edípico, planteado ahora bajo los términos del escenario puberal, implica el pasaje del yo ideal al ideal del yo, con sus consecuentes y nuevas elecciones de objeto, ahora extrafamiliares, mediante las cuales el adolescente habrá de definir su sexualidad singular en el complejo ámbito de la sociedad de consumo o del también llamado capitalismo tardío. Hay una

historia vivencial que se reactualiza y se reorganiza en este barajar y dar de nuevo, que se da en esta etapa de la vida. Un nuevo armado a partir de lo que estaba, que abre posibilidades nuevas, entre las que se debe considerar también la desestructuración subjetiva.

La adolescencia es la etapa de la vida que se inicia en la pubertad con los cambios físicos, hormonales y psicológicos. Tiene una duración variable pero diversos autores coinciden en que culmina con la llegada de la madurez emocional como para asumir responsabilidades y tener un rol social. De manera que la necesidad de pertenecer y ser aceptado por los pares es un mandato imperativo que lleva a los adolescentes a buscar interacciones donde se sientan aprobados, valorados e incluidos. Se ha encontrado que esta necesidad de inclusión los lleva a modificar lo que publican en las redes sociales utilizando la autocensura cuando detectan que no están siendo validados. Se esfuerzan por mostrar que están dentro de la homogeneidad grupal y adecúan sus gustos, intereses y actividades a lo esperado socialmente. Esta pérdida de libertad para mostrarse tal como son, va moldeando su identidad de acuerdo a los estándares que perciben de éstas plataformas. (Caceres Lembcke & Otoya Puccio, 2021).

Investigaciones realizadas por Espinoza y Korembli (2018) plantean la posibilidad de que el interés de los jóvenes por el mundo virtual los lleve a una situación de aislamiento y empobrecimiento respecto de las formas de juego conocidas. Estos investigadores concluyen que a pesar de lo mencionado, aprendieron a precisar el diagnóstico a través de la caracterización singular con la que el joven se vincula con la pantalla y con los que se asoman a través de ella. El ámbito de las redes y la virtualidad se presenta como un espacio transicional en el que ponen en juego sus ansiedades persecutorias; así los juegos en la red son aprovechados defensivamente tanto para desembarazarse de los aspectos proyectivos, como del dolor depresivo que aún no pueden manejar.

En el presente trabajo, partiremos de la premisa de que en la niñez es el discurso amo el que prevalece. Discurso que actualiza su falla constitutiva, en este caso ante lo real de la emergencia pulsional propia de la adolescencia. Así, el joven, arrojado a la

construcción de nuevos lazos sociales, inscribirá su subjetividad emergente bajo la égida de nuevos discursos y lazos sociales. Pensaremos las entrevistas inscriptas en el escenario puberal donde el adolescente se divorcia de sus figuras parentales y de la imagen del niño que fue y se identifica con nuevos objetos extrafamiliares. Así, en la medida en que falle el discurso del amo (niñez), y el adolescente “salga” en la búsqueda de nuevos saberes, acaso esto permita la emergencia de otro discurso y la construcción de nuevos lazos sociales.

Ricardo Rodulfo (2010) da al Nosotros la categoría de un nuevo acto psíquico propio de la adolescencia, que se agrega evolutivamente al Yo, Ello, Superyo, Nosotros. Así, postula al Rock como un “agente de subjetivación no familiar” que reedita el escenario especular de la niñez. Desde nuestra perspectiva pensamos que las redes sociales pueden ser también agentes de subjetivación no familiar que promuevan nuevos lazos sociales. El Nosotros implica ser reconociendo la alteridad del otro, es un encuentro, no oposicional y dialógico, en las diferencias.

Discursos

Lacan (1969) postula que hay estructuras, no podemos llamarlas de otro modo, para caracterizar lo que se puede obtener de ese *en forma de*, es decir, lo que se produce por la relación fundamental, tal como la define, de un significante con otro significante. De ello resulta la emergencia de lo que llamamos el sujeto, por el significante que, en cada caso, funciona como representando a ese sujeto ante otro significante. Continúa el mencionado autor diciendo que esto es sólo para especificar un aparato que no tiene nada de impuesto, como se diría desde cierta perspectiva, nada de abstracto respecto de ninguna realidad. Por el contrario, está ya inscripto en lo que funciona como la realidad, la del discurso que está ya en el mundo y lo sostiene, al menos el mundo que conocemos. No sólo está ya inscripto, sino que forma parte de sus pilares.

Siempre que Lacan emplea el término “discurso” y no por ejemplo palabra, lo hace para subrayar la naturaleza transindividual del lenguaje, el hecho de que la palabra siempre

implique a otro, un interlocutor. De modo que la fórmula lacaniana “el inconsciente es el discurso del otro” (que más tarde se transforma en “el inconsciente es el discurso del Otro”), designa el inconsciente como efecto sobre el sujeto de la palabra que le es dirigida desde otra parte, por otro sujeto que ha sido olvidado, por otra localidad psíquica, la otra escena (Chávez Vera, 2013).

El Sujeto del Inconsciente como génesis obedece al momento en el que la red de discursos que nos precede por generaciones, nos pesca. Esto en Lacan se estudia como enganche o pesca de nuestros cuerpos por la red de discursos del Otro. Todo aquello que se dice de nosotros, las expectativas y temores de quienes nos antecedieron, incluso antes de nuestro nacimiento o concepción, constitutivos del Otro con mayúscula, ese Otro que depende que exista el lenguaje en general, nos captura como vivientes. De esta captura proviene el Sujeto del Inconsciente, pero el momento de dicha captura, para Lacan, es mítico, imposible de ser fechado, en consecuencia no puede ser circunscripto a una cuestión evolutiva (Belcaguy, Gómez & Menis, 2011).

La teoría lacaniana del discurso como lazo social es un operador conceptual importante para pensar el mosaico de relaciones sociales e institucionales en el cual se da el trabajo de la adolescencia frente a lo real que entonces se impone, implicando nuevos amarres y nuevos enlaces discursivos (Coutinho, 2020).

En la teoría lacaniana, el discurso es un ordenamiento que permite inscribir el lazo social conforme a la función de la palabra y al campo del lenguaje que regla las relaciones del sujeto al goce. El discurso sostiene cuatro elementos (\$, S1, S2, a) los cuales rotan un cuarto de giro en el sentido de las agujas del reloj dando así los diferentes discursos. Ninguno de ellos es suficiente, todos fallan y deben apelar a otro para darse sentido. Éstos son cuatro: el discurso del amo, el discurso universitario, el discurso de la histeria y el discurso del analista. Un quinto dispositivo es el llamado pseudodiscurso del capitalismo, que es el único que no produce lazo social. El discurso del amo se apoya en la esencia del amo antiguo. Un agente amo posicionado en el lugar de la verdad, interviene sobre otro causando una producción. El amo se apropia del saber del esclavo, de su producción, aunque no le interesa el saber, sólo quiere que la cosa funcione y que el saber

haga totalidad. Por ello el discurso del analista es el reverso del amo, porque busca confrontar el saber con la verdad del sujeto.

Discurso del amo: $\underline{S1} \rightarrow \underline{S2}$ \$ // a
--

Luego, el discurso universitario es el paso del amo antiguo al amo moderno. El saber se constituye en el lugar de agente como todo saber, ahora el saber es saber del amo, el cual demanda que el sujeto sea un producto en tanto que piensa. El estudiante trabaja para producir algo y en el lugar de la verdad hay un imperativo de seguir sabiendo. Paralelamente queda reprimida la sumisión del esclavo respecto del amo. Sobre este discurso se apoya la ciencia, ya que el saber se torna un imperativo. En el discurso universitario el agente es el saber que se dirige a un otro que en este caso es la ignorancia. De esta dialéctica emerge un producto que es el sujeto dividido. El saber, en tanto verdad, esconde el clivaje del significante amo.

En este trabajo de investigación se plantea la posibilidad de prevalencia del discurso universitario en la adolescencia, dentro del encuadre dado por el clima neoliberal de época.

Discurso universitario: $\underline{S2} \rightarrow \underline{a}$ S1 // \$
--

En el tercer discurso, el de la histeria, un sujeto se dirige hacia un amo orientado por el deseo de saber. Lo que domina en el lugar de agente es el síntoma, dice Lacan que el histérico es el Icc en ejercicio. En este discurso se mantiene la pregunta por la relación sexual, se pregunta cómo es que se sostiene. Por eso se apela a otro. A diferencia del esclavo, la histérica no entrega su saber, desenmascara al amo. La experiencia analítica transcurre a este nivel discursivo, ya que el síntoma se pone en causa.

Discurso de la historia: $\$ \rightarrow S1$
a // S2

Discurso del analista: La función de éste discurso es llevar el saber al lugar de la verdad. Aquí el analista es el amo bajo la forma de a, resto rechazado por los otros discursos, por este motivo, este es un discurso que puede dar cuenta de los otros tres.

Se trata de un discurso no oficial, sino oficiante del no-todo; como a es causa de deseo y se dirige al \$, el resultado es una producción de significantes S1 y un saber sobre la verdad.

Pseudoiscurso capitalista: $\$ \rightarrow S2$
S1 X a

Discurso del analista: $a \rightarrow \$$
S2 // S1

Finalmente, en el pseudodiscurso capitalista se desarticula la cadena \$, S1, S2, a, y por lo tanto el saber ya no está regulado por ley alguna. Esta es una propiedad esencial del discurso que ya no se cumple. Es el saber de la ciencia en tanto producción de objetos que no tiene regulación alguna. Aquí el sujeto se consume consumiendo. El fracaso de la relación entre el sujeto y el saber define la ruptura entre verdad y goce.

Desde esta posición, y dada la imposibilidad radical de la relación del sujeto con el Otro, los discursos tienen por objeto producir algún tratamiento posible de lo real, de eso que no cesa de no inscribirse. En este sentido, se observa que la escuela y las instituciones sociales en general sustentan en el lenguaje su función de productor de lazo social y de sus formas discursivas. También se concluye que el predominio del discurso del amo y del discurso universitario en las instituciones de educación dejan poco espacio para el sujeto y para el deseo. Finalmente, el hecho de pertenecer a un colectivo, afecta el

universo simbólico de los adolescentes, instaurando nuevas formas de filiación mediante identificaciones horizontales, las cuales permiten situarse en el mundo y situar el mundo en sí, ocupándolo y dejándose ocupar por él, de un modo inédito hasta entonces (Coutinho, 2020).

Del Prete y Redon (2020) analizan los resultados del análisis de una categoría en particular, denominada "La red como vitrina", que presenta cuatro categorías discursivas que incluyen los discursos relacionados con el uso y el "habitar" las redes sociales por parte de los adolescentes. Estas categorías son: el sentido de pertenencia en las redes sociales; las redes sociales como un espacio performativo de la identidad del sujeto; los efectos de los mecanismos performativos para la aceptación de la audiencia; la elección de ser y mostrar, un acto consiente. De los discursos analizados en 32 adolescentes, concluyen que las dinámicas que se generan en la socialización en red, la relación con el otro es una parte constituyente de la propia identidad, sin el otro el ser se vuelve invisible, a través del otro es posible constituirse y validarse, mucho más que en un espacio real. Se observa además, cómo el espacio híbrido de socialización de las redes, abierto y expuesto a la multitud de comentarios y miradas, se convierte en un teatro performativo en el cual el sujeto, lejos de inventarse y experimentar formas de libertad desligadas de los mandatos socioculturales, se expone delante de una audiencia siempre más exigente, que puede demarcar y limitar sus gestos y opiniones. En esta selección de valores y principios que se exponen, los autores señalan cómo la red actúa como caja de resonancia del capitalismo neoliberal, promoviendo una imagen y un perfil socialmente aceptados, que responde a valores tales como el individualismo, el hedonismo, el consumo y la competitividad con los otros, en pos de atención, visibilidad y afirmación del yo.

A partir de la lectura y análisis de diversos textos de investigación recientes que abordan la temática de los discursos en el ámbito escolar, se observan aspectos importantes en común con la relación adolescentes, redes y discursos. Estas investigaciones sostienen que la escuela moderna ha estado comandada por el discurso universitario, pero para que la escuela sea habitable, para que la cosa funcione, fue necesario que se articule también con las lógicas del discurso del amo antiguo. Pero lo que

encontramos en la actualidad es un agotamiento de esa figura discursiva, un agotamiento del entrevenir entre el discurso universitario y el discurso amo, que históricamente hizo posible el desarrollo de la institución escuela. Cada vez más lo que se instala en las escuelas es el (mal) funcionamiento idiota del discurso amo contemporáneo, esto es, el discurso universitario girando sobre sí mismo. El maestro no es más la figura de autoridad. La autoridad bajo el discurso universitario idiota la ejerce el mercado, el saber experto de los tecnócratas, la BIG DATA, el individualismo y las evaluaciones generalizadas. Esta autoridad, se presenta sin lugar de enunciación (Danelinck, 2017).

Lazos sociales

La teoría de los discursos no es una sociologización del psicoanálisis, no es tampoco agregarle un poco de historia, sino que es la posibilidad de teorizar el lazo social desde el psicoanálisis mismo. A la altura del Seminario XX, Lacan define al discurso como un lazo social fundado en el lenguaje. El discurso es aquello que hace lazo entre los seres hablantes, y la teoría de los discursos se revela como una formalización de los múltiples modos en que el lazo social puede anudar el campo del goce y el campo del Otro, para algunos sujetos y en determinadas circunstancias. Es el lazo social lo que permite coser a dos heterogéneos entre sí: la repetición autista/idiota del goce y el Otro del sentido como lugar evacuado de goce (Lacan, 2008). El lazo social o discurso opera un tratamiento de goce, pero tratar, a todas luces, no es eliminar. El goce es ineliminable del mundo de los seres hablantes porque la cadena significativa, que vuelve al goce imposible, es al mismo tiempo un medio de goce. Desde esta perspectiva, el lazo social, por tanto, no elimina el goce sino que más bien lo produce como imposible. Como aparato de goce, el lazo social produce un goce situado y, si puede decirse así, cuadrulado, por la función del plus de goce. Más bien, el tratamiento discursivo del goce se presenta a la manera de un trámite: el discurso o lazo social se hace un tramitador del goce, hace que éste se deslice en la cadena significativa, entre un significante y otro, que siga un trayecto que, de todas maneras, se encontrará interrumpido, en algún momento, por lo real imposible (Danelinck, 2017).

Liliana Lamovsky (2005) plantea que desde la cultura contemporánea se favorecen ciertas coartadas para eludir la ley de la castración, dibujando nuevas estrategias para sortear la falta que facilitan la posición renegatoria de la castración. Actualmente parece propiciarse la complicidad en la desmentida a nivel social, a través de una legalidad que consiente la coexistencia tanto de lo prohibido como de su transgresión. El sujeto es fácilmente engañable porque quiere creer en la consistencia del Otro como sede de todas las respuestas o de todo el goce aunque para esto se haga estafar. Convengamos que esto es posible porque la renegación es un hecho de estructura en la neurosis.

El descrédito de la palabra junto a la caída general de ideales, valores y significaciones que ordenaron nuestro mundo hasta hace no mucho tiempo, favorece este perfil renegatorio y el surgimiento de personajes prototípicos de la época, prometedores de goces infinitos que no reconocen su falta ni reciben sanciones por sus excesos. La mencionada autora continúa planteando que las instancias productoras de lazo social en los ámbitos colectivos permitirían acotar el goce obscuro. La forma predominante de los lazos sociales oscila entre el individualismo y la masificación de los fundamentalismos, extremos que dificultan la producción de lazo social. Hoy, la ferocidad del discurso capitalista determina un incremento de la frecuencia e intensidad de las crisis económicas que provocan el pasaje a la precarización y la marginalidad de un número importante de la población, potenciando la falta de sostén simbólico que la sociedad y su ley deberían proporcionar a la sociedad (Lamovsky, 2005).

Carreño, Gastaldi y Panero (2020), explican que a partir de la revisión bibliográfica realizada en relación a la conceptualización del cuerpo que hace Lacan, la ausencia de éste en tanto carne y hueso, no sería excluyente para hacer lazo social. Tal es la situación que se configura en la relación de los adolescentes con las redes.

Redes sociales

Las redes sociales se imprimen en las estructuras sociales emergentes organizando sus funciones y procesos dominantes. Éstas constituyen la nueva morfología social de nuestras

sociedades y la difusión de su lógica de enlace modifica de forma sustancial la operación y los resultados de los procesos de producción, la experiencia, el poder y la cultura. Aunque la forma en red de la organización social ha existido en otros tiempos y espacios, el nuevo paradigma de la tecnología de la información proporciona la base material para que su expansión cale toda la estructura social.

Además, esta lógica de enlaces provoca una determinación social de un nivel superior que la de los intereses sociales específicos expresados mediante las redes: el poder de los flujos tiene prioridad sobre los flujos de poder. La presencia o ausencia en la red y la dinámica de cada una frente al resto son fuentes cruciales de dominio y cambio en nuestra sociedad: una sociedad que, por lo tanto, puede llamarse con propiedad la sociedad red, caracterizada por la preeminencia de la morfología social sobre la acción social (Castells, 1996).

La inmediatez y la inmaterialidad que devuelven las redes podrán ser pensadas como refuerzo o repetición de la liquidez que adoptan el espacio y el tiempo en la adolescencia: el estar colgado. El adolescente debe saber que puede entrar o salir cuando quiera.

En 2019, se registró que el 60% de los hogares urbanos tiene acceso a una computadora y el 82% a internet. Los datos muestran que, en la Argentina, 84 % emplean teléfono celular y 80 % utilizan internet (Instituto Nacional de Estadística y Censo, 2020).

La rizomática filtración de las redes y las tecnologías en la cotidianidad, no sólo de los adolescentes, sino también en la sociedad toda, ponen en vigencia la necesidad de estudio de la problemática planteada.

La mutua determinación entre el desarrollo de las redes y la subjetividad de la época se torna evidente y de palpable presencia en los hombres y mujeres de hoy.

Tanto la historia de inscripciones de los adolescentes como las posibilidades que le brinda el contexto actual para metabolizar lo vivenciado serán cruciales para definir lo que ocurra (Volnovich, Waserman & Janín, 2013).

Las investigaciones de Castells (1996) indican que las redes son el sustrato material de la sociedad actual y sus integrantes. La existencia de las redes permite pensar

cuál es ese otro con que está ligado el sujeto y que lo agita en el seno de su intimidad. Estos conceptos así planteados se articulan en un nudo a pensar y descifrar. La cinta de Moebius puede ofrecernos un modelo para pensar la dialéctica de las relaciones, figurándose en ella no sólo la inversión dialógica, sino también el punto de fuga que escapa a las categorías positivas de la razón.

Franco y Balem (2018) afirman que los lazos sociales se transformaron debido a la evolución tecnológica de la sociedad en red y el devenir histórico del panóptico. La estructura que sostiene la vigilancia ha ganado nuevos espacios subjetivos. Si alguna vez la observación era impositiva, siendo el individuo vigilado sin desear, hoy gracias al aporte tecnológico comunicacional, esa situación es invertida. Ahora es el propio ciudadano común que la mayoría de las veces, en forma voluntaria, desempeña el papel de director y protagonista de esta observación, en la medida en que el deseo de visibilidad se ha convertido en un componente inseparable de la propia identidad. Si antes la intimidad estaba intrínsecamente conectada a la privacidad, configurándose como un deber de recato, actualmente su mutación es perceptible a través de los innumerables posteos de información de cuño personal en sitios como Facebook, WhatsApp, Twitter, Instagram o YouTube. Los sujetos de la sociedad en red, se convirtieron en los actores de la construcción de su propia prisión especular y panóptica. El deseo de exponerse es fundamental al ser humano y es anterior al de deseo de privacidad. Esta peculiaridad humana ya se manifiesta en los primeros meses de vida a partir del momento en que el bebé se descubre por medio de expresiones de la cara de su madre. Así la auto-presentación es un modo de mirarse a sí a través de los ojos de los demás a lo largo de la vida. En un sentido amplio, a través de las reacciones percibidas en el otro, obtener una confirmación de sí mismo.

La niñez y el discurso del amo

En el presente trabajo de investigación partiremos de la premisa de que en la niñez es el discurso amo el que prevalece. Este discurso, al fallar en tanto discurso, en este caso lo hace ante lo real de la emergencia pulsional propia de la adolescencia. Así, el joven,

arrojado a la construcción de nuevos lazos sociales, inscribirá su subjetividad emergente bajo la égida de nuevos discursos o lazos sociales.

Pensaremos las entrevistas inscriptas en el escenario puberal donde el adolescente se divorcia de sus figuras parentales(S1) y de la imagen del niño que fue y se identifica con nuevos objetos extrafamiliares(S2).

Para la constitución del sujeto es imprescindible la presencia de Otro que otorgue aquellos significantes que lo conformarán. Sin embargo, ese Otro es una alteridad no personal y radical tesoro de significantes. El campo social es nuestra red vincular esencial para el afrontamiento de situaciones traumáticas, elaboración de duelos, la autoestima, la identidad, y la construcción de valores y proyectos vitales. Esta relación cultura-sujeto habilita la suscripción de un contrato en el que se instauran las leyes de la sociedad y los derechos y obligaciones de sus integrantes. Las determinaciones de cada época penetran hasta los reductos más íntimos de la subjetividad. Cada momento sociohistórico define ciertos modos predominantes de relación del ser humano con el cuerpo propio y el cuerpo del otro. En cada época, hay una determinada serie de significantes concedidos por el campo social y que constituyen el discurso de cada cultura (Guzmán Jumbo, 2014).

Lacan dirá que en primera instancia será el significante Nombre del Padre el fundamento del discurso del amo. Por este motivo las leyes, parte del registro simbólico adquirido a través del significante del Nombre del Padre, aquel que organiza el conjunto de otros significantes y en primera instancia fijará y le dará al niño una identidad, comandarán los límites de determinada cultura e impondrán un orden de manera jerárquica, es decir, siempre habrá uno que domine al otro, ya que de lo contrario la relación al semejante se basará en una constante disputa. Este significante primordial manifiesta que en un primer momento, el ideal del yo tiene una función netamente pacificadora en la relación del sujeto al Otro. Es el matema I(A), figura de identificaciones simbólicas. Posteriormente el I(A) será remplazado por el significante amo S1, el cual forma parte constitutiva del discurso del amo (Guzmán Jumbo, 2014).

Metodología

El tipo de estudio elegido para el presente trabajo es analítico de caso único. Bajo el paradigma del psicoanálisis, de diseño fenomenológico, no experimental y de corte transversal.

La muestra consistió en 10 adolescentes de la ciudad de Resistencia, los cuales fueron elegidos sin criterio probabilístico. Se requirió que sus edades estén dentro de los 15 y 19 años y que interactúen con las redes sociales.

Se utilizó una Encuesta de datos sociodemográficos: Se incluyeron datos como nombre, edad, género, estado civil, nivel de estudios alcanzados, situación laboral, familiar, lugar de residencia, relación con sus pares y tiempo libre.

Entrevista semiestructurada: se llevó a cabo en un encuentro previamente pactado con cada una de las personas de la muestra. La finalidad de la entrevista semiestructurada es que los participantes puedan describir sus experiencias vinculadas a su relación con el uso de las redes sociales. Tanto las preguntas como el clima de la entrevista facilitaron la comunicación de las percepciones, vivencias, emociones y sentimientos en un marco de comodidad y confidencialidad previamente pactados. Se priorizó en todo momento el relato del entrevistado.

Los ejes temáticos asociados a los objetivos específicos fueron tendientes a indagar, en primer lugar, las conductas relacionadas con el uso de las redes sociales en tanto búsqueda de una salida exogámica (Del Prete & Redon, 2020), y en segundo término, cuáles son los aspectos subjetivos que se ven afectados por la interacción predominantemente imaginaria de los adolescentes con dichas redes (Macías Espinoza, 2018).

Se contactaron 10 adolescentes de entre 15 y 19 años de la ciudad de Resistencia que manifestaron su conformidad en participar en el presente trabajo de investigación y en las correspondientes entrevistas. Se procuró desarrollar un ambiente de confianza y confidencialidad para que las respuestas sean de la mayor profundidad posible, de modo que la riqueza de la información obtenida sea de tales características.

Al momento de la entrevista se entregó al entrevistado el consentimiento informado, el cual le fue explicado, luego de lo cual me cercioré de que el contenido del documento haya sido comprendido. Se aclaró al sujeto que puede abandonar la entrevista si así lo desea, o puede negarse a contestar una o varias de las preguntas. Se le informó que la entrevista iba a ser grabada, procedimiento que se suprimiría si no se contaba con la aprobación del entrevistado. También se requirió el consentimiento informado de los adultos significativos de los adolescentes cuando la edad de los mismos así lo requería.

La teoría fundamentada desarrollada por Glaser & Strauss en 1967 es una teoría derivada de datos recopilados, destacando que este enfoque considera la estrecha relación entre la recolección de datos, su análisis y la posterior elaboración de una teoría basada en los datos obtenidos en el estudio, como una de sus formas características. La aplicación de la teoría fundamentada se basó en el muestreo teórico, el método de comparación constante y la generación de teorías a partir de los datos que se obtuvieron en la investigación. La recolección de datos y su análisis en forma simultánea, fue un carácter distintivo de la metodología empleada. Esto se aplicó a la detección de unidades temáticas y categorías mediante la saturación teórica, que se configura cuando los nuevos datos comenzaron a ser repetitivos y dejaron de aportar información novedosa. Estas categorías fueron comparadas luego mediante la denominada codificación axial, consistente básicamente en codificar intensamente alrededor de una categoría considerada como eje, para extraer propiedades y establecer relaciones entre categorías y subcategorías (Gaete Quezada, 2014).

Consideraciones generales acerca de los resultados

Es necesario indicar en esta instancia, que las entrevistas fueron abiertas y que se respetó en ellas el devenir de la conversación, tratando en todos los casos de conservar la temática de las redes sociales y sus aplicaciones, a saber: Instagram, Twitter, YouTube, WhatsApp y Facebook; así como también los gadgets más utilizados por los jóvenes entrevistados: el celular y la computadora.

Se observó que en la mayoría de los casos los adultos significativos, en general los padres, se hallan excluidos del relato durante las entrevistas. En todo caso, las menciones a ellos denotan el deseo de separación y distanciamiento de los mismos, no sólo en los aspectos de la vida cotidiana, que todavía conserva cierto sesgo endogámico, sino también en la construcción de nuevas relaciones más allá de los muros de la casa paterna.

Las hipótesis de trabajo planteadas, y a partir de las cuales emergen las categorías, operan a modo de encuadre o marco referencial, y realizan un recorte del amplio concepto que implica la adolescencia, de modo que al buscar las resonancias en las entrevistas, éstas resonancias son consideradas categorías en base a su coincidencia con su correspondiente hipótesis de trabajo.

El primer objetivo consiste en analizar los lazos sociales emergentes en la relación entre adolescentes de la ciudad de Resistencia y las redes sociales.

En este primer objetivo se intentó responder si los adolescentes, en su interacción con las redes sociales, establecen lazos sociales que se correspondan con las demandas subjetivas de la adolescencia.

En este sentido las demandas de la adolescencia o categorías halladas son “búsqueda de reconocimiento de sus pares” y “búsqueda de salida exogámica”.

“Búsqueda de reconocimiento de sus pares”: pensada esta categoría a partir de la relación adolescentes-redes, se observó que es habitual la utilización de filtros en Instagram, que permiten la adaptación del aspecto físico como la tonalidad de la piel, eliminar marcas de acné o inclusive provocar cierta delgadez del cuerpo en la imagen, con la intención de darle al cuerpo ciertos rasgos hegemónicos que permitan su aceptación por parte de los demás participantes de las redes. Se observó para la mayoría de los entrevistados que la red Instagram es considerada como un sitio en el cual se publica “todo lo ideal y perfecto” en un intento de agradar y ser aceptados por su grupo de amigos. En este mismo sentido se verificó el caso de una joven que construye su imagen a partir de la vestimenta que compra en ferias de garaje que se realizan en Facebook y en Instagram. Otro aspecto tendiente a la búsqueda de reconocimiento de sus pares, es el establecimiento

de contactos en Twitter o Instagram en los que la joven vivencia con satisfacción que las otras personas experimenten los mismos afectos que ella. Así, por ejemplo, cuando se produce la ruptura de un noviazgo, la comunidad de personas que acompaña en el sentimiento a cada uno de los exnovios se torna de gran importancia en el duelo que se inicia. En estas situaciones se establece una intensa identificación con un alto grado de emocionalidad y dependencia entre los ciber amigos. El sentirse contenidos y considerados en la red por medio de los like que reciben las publicaciones o fotos que suben; los vínculos de amistad que se establecen en los juegos online, fueron observados reiteradas veces en el desarrollo de las entrevistas y pueden ser inferidos, en tanto resonancias y repeticiones, como distintas formas de lazos sociales en el intento de obtener el reconocimiento de sus pares. El siguiente es un ejemplo de lo mencionado más arriba: “...los filtros en Instagram tienen la finalidad de corregir las fotos, si sos muy morocho te hace más blanco, o te borra los granitos. Es para agrandar a los demás. A veces otro te recomienda usar filtro o a veces te recomiendan no usarlos. A veces coincide y a veces no. Las chicas usan más. Es para adaptar a lo que otra persona quiere. No se si me va a gustar Instagram si no tiene filtro” (Elías).

“Búsqueda de salida exogámica”: en esta categoría se observó que ciertos saberes heredados de los padres, como el gusto por escuchar música en YouTube, si bien ese gusto es sostenido por la adolescente, ésta manifiesta, dejando entrever cierta insatisfacción, que además quisiera aprender a bailar. Este deseo de poner el cuerpo a la música, este anhelo de pasar a una relación activa y ya no meramente pasiva con la música es interpretado como una falla en el discurso del amor de los padres, como un plus de goce en el entrevistado. Falla que habilita pensar al deseo de la joven como una salida exogámica en tanto el bailar sea un anhelo singular de la misma. Se observó también que Twitter es una plataforma en la que se puede restringir el acceso a los datos personales y de esta manera se pueden publicar historias, filmaciones cortas, reels, fotos, sin el temor a ser identificados. Es el usuario el que decide quién puede ver sus publicaciones o no. Así, es posible cierto ocultamiento del rostro a favor de una máscara. Esta especie de ocultamiento del rostro y el nombre en tanto etiqueta que revela la identidad del usuario

permite, da lugar, a la publicación de lo más íntimo y genuino, sin dejar por fuera los deseos considerados como oscuros y prohibidos por los adolescentes. Podemos inferir aquí, en la exposición pública de lo íntimo, el concepto de extimidad. Así, el ámbito de las redes sociales, fue considerado muy propicio para la salida exogámica adolescente. Otro caso observado y que denota la utilización de las redes en tanto salida exogámica, es aquél en que una adolescente tiene una relación de noviazgo desde hace 3 años con un joven que vive en la ciudad de Buenos Aires. Exhibimos un ejemplo: “...Instagram es lo ideal, me comunico con gente y se genera un vínculo”. “En Instagram la gente sube todo lo perfecto aunque no sea auténtico ni de calidad”. En esta red la joven se comunica con gente y establece vínculos. “En Twitter la gente no pone el usuario, no quiere que veas su cuenta porque es más oscuro...sos un número. Quizás las personas no sean auténticas pero el contenido de lo que suben sí. Twitter me consume...en Twitter circula más lo inconsciente. Estoy casada con esa relación, me gusta demasiado...todo lo que uno esconde lo podés publicar ahí”. Guadalupe comenta: “en Twitter publico toda mi vida”. En esta red tiene menos amigos. “Twitter es como un diario donde publico toda mi vida, el bajo mundo, todo, todo” (Guadalupe).

El segundo objetivo consiste en interpretar los discursos emergentes en la relación entre adolescentes de la ciudad de Resistencia y las redes sociales. En este segundo objetivo se intentó responder si en el contexto neoliberal imperante, que opera de marco referencial de la relación adolescentes-redes, tiene prevalencia el discurso universitario.

En este sentido se encontró, a través de las resonancias halladas en las entrevistas, la emergencia de la categoría discurso universitario. No obstante estas resonancias, también se pudo observar cierto sesgo de pseudodiscurso capitalista. Es dable pensar que la posición subjetiva de una persona no responde sola y unívocamente a un único discurso, sino que los adolescentes giran sobre más de un discurso, dicho esto sincrónicamente, tal es el corte transversal del presente trabajo.

Como resonancia a la pregunta: ¿Si no fueses persona qué te gustaría ser dentro de las redes? Los jóvenes postularon que, dentro de las redes, serían: un asistente virtual

para hacer más rápido las tareas del colegio; una aplicación del celular, o una red social, o un algoritmo, para ver y saber lo que los demás suben a las redes; también la idea de ser un espejo para conocerse más a sí mismo; y la idea de ser un paisaje al que pueda admirarse en cada detalle en su completud acabada. Aunque son muy variadas las respuestas de los entrevistados, no obstante pudimos inferir que hay una índole común, una tendencia a dar prevalencia al saber, al conocimiento como un camino de construcción de una imagen de si mismo que pudiera ser completada y perfeccionada ad infinitum. Cierta concepción del conocimiento como objeto a través del cual circula el deseo. En la medida que la pregunta hace las veces de estímulo de lo imaginario, el hecho de imaginar ser un algoritmo, o un asistente virtual, o un paisaje, permite suponer cierto deseo de completud en el que el saber estaría obturando la falla del discurso y la emergencia del deseo singular de cada joven. Esto es, el saber para saber. Hemos dicho que en el discurso universitario el saber se constituye en el lugar de agente como todo saber, el saber es el saber del amo, el cual demanda que el sujeto sea un producto en tanto que piensa. En este punto cabe también pensar en ciertos rasgos del pseudodiscurso capitalista en el sentido de que el conocimiento, en tanto objeto, opere como límite infranqueable entre el saber y la verdad.

Se ha observado también el asociar las formas del cuerpo, la delgadez, la gordura, ser alto o bajo, con imágenes estereotipadas propias de la sociedad de consumo que homogeniza los valores e impone eficazmente un modelo de cuerpo a desear, fuera del cual cabe la desaprobación y el rechazo de los pares. Relacionado con esto, hay asociadas una serie de conductas, tales como ir al gimnasio, hacer dietas o tener estrictos cuidados alimentarios. A su vez, estas conductas se sostienen en aquellos valores ya mencionados, que son hegemónicos, absolutos y positivos, y vivenciados una vez más, como un único camino válido de construcción de una imagen de si mismo que pudiera ser completada y perfeccionada ad infinitum. Es aquí que pensamos la prevalencia del discurso universitario, ahora operando sobre el cuerpo, en el sentido de que esos valores gravitan como saberes-amo, y los adolescentes, puestos-a-desear-saber-para-saber-ser-hegemónicos, se hallan bajo ese yugo, consumiéndose a sí mismos, que es

simultáneamente la nota de pseudodiscurso capitalista mencionada más arriba. Inferimos aquí la manifestación simultánea de ambos discursos.

Otro indicador recurrente analizado es aquél según el cual, YouTube y Twitter mediante, los adolescentes entrevistados acceden a conocimientos de física, matemáticas, historia, geografía y economía, entre otros. El significativo, en este caso nos sugiere directamente el discurso universitario que mostramos en este ejemplo: Matías cuenta la historia de una chica que publica las historias de las muñecas que le fueron regalando a través de los años y que según ella tienen un ángel o un demonio adentro. Luego, él dice: “...yo no creo en eso. Yo estudio ciencias. Yo soy ateo y no soy para nada espiritual. Si no lo veo o si no lo siento tipo que para mí nada que ver. Y si alguien me demuestra algo por la razón, entonces, sí. Así es la ciencia. Yo soy así. De chiquito me negaba a ir a la iglesia porque me parecía al pedo”. En otro pasaje de la entrevista nos refiere: “...además desde hace 4 o 5 años me he desarrollado y diversificado mucho cultural y científicamente gracias a Internet. Se de ciencias, filosofía, física, psicología, arquitectura. Por la gente que sigo en YouTube” (Matías).

Discusión de resultados

El primer objetivo consiste en analizar los lazos sociales emergentes en la relación entre adolescentes de la ciudad de Resistencia y las redes sociales. En este primer objetivo se intentó responder si los adolescentes, en su interacción con las redes sociales, establecen lazos sociales que se correspondan con las demandas subjetivas de la adolescencia. Es así que se encontraron las categorías “búsqueda de reconocimiento de sus pares” y “búsqueda de salida exogámica” en las redes sociales.

Se observó que la categoría “búsqueda de reconocimiento de sus pares”, dentro del ámbito de las redes sociales, se manifiesta y de múltiples formas: Mediante la utilización de filtros, estableciendo relaciones de amistad en la red a través de los juegos online, percibiendo las redes como un otro que los escucha y los contiene, construyendo la apariencia física mediante la compra de ropa en las redes, estableciendo identificaciones a partir de la coincidencia en la opinión o afectos que provoca una publicación.

La necesidad de pertenecer y ser aceptado por los pares es un imperativo que lleva a los adolescentes a buscar interacciones donde se sientan aprobados, valorados e incluidos. Se ha encontrado que esta necesidad de inclusión los lleva a modificar lo que publican en las redes sociales utilizando la autocensura cuando detectan que no están siendo validados. Se esfuerzan por mostrar que están dentro de la homogeneidad grupal y adecúan sus gustos, intereses y actividades a lo esperado socialmente. Esta pérdida de libertad para mostrarse tal como son, va moldeando su identidad de acuerdo a los estándares que perciben de estas plataformas. (Cáceres Lembcke & Otoya Puccio, 2021). Al respecto se ha observado que si bien se confirma la afirmación del autor mencionado, también se observa que las redes sociales, en tanto un ámbito en el que los adolescentes entrevistados despliegan actividades, éstas no pierden su carácter de virtualidad y de espacio lúdico respecto del cual los jóvenes mantienen cierta distancia que les permite entrar y salir de ellas conservando los vínculos y relaciones con el afuera de las redes.

Es destacable este carácter lúdico tan característico de las redes sociales. Rodulfo (2010) plantea que si no hay algo de cualidad lúdica en el trabajo, adquirida durante la adolescencia, el trabajo humano será siempre un homenaje al deseo del otro, un sometimiento al deseo del otro, pero no un hecho de apropiación subjetiva. En este sentido pensamos que las redes ofrecen un ámbito propicio para ser agentes de subjetivación no familiar.

La subjetividad será una construcción, algo no dado, que deviene de aspectos sociales, políticos, míticos, históricos y culturales. Es decir, que la subjetividad proviene de las relaciones con aquel Otro deseante que imprimió la borradura de una huella, la presencia insistente de una falta. Falta a partir de la cual el sujeto del inconsciente habrá de ir en su búsqueda en tanto que ésta se constituya en demanda subjetiva (Macías Espinoza, 2018). Desde los análisis hechos en la investigación, además de la coincidencia general con el autor, nos cabe preguntar en qué medida y de qué manera las redes sociales y sus algoritmos son un Otro deseante, en nuestro caso con los adolescentes. Mediante las redes el poder de los flujos tiene prioridad sobre los flujos de poder (Castells, 1996). Google, Apple, Facebook y Amazon, al reformatear el poder económico-político,

redefinen el sentido social: los hábitos, el significado del trabajo y el consumo, la comunicación y el aislamiento de las personas. No son sólo el mayor complejo tecnológico y empresarial, también configuran el significado de la convivencia y las interacciones. Destruyen el sentido de vivir juntos, según lo entendía la modernidad liberal. Nosotros entendemos que los algoritmos imprimen un sesgo predeterminado a la información que las redes nos ofrecen. De modo que los aspectos sociales, políticos, míticos, históricos y culturales de aquel Otro, ya no tienen nada de no dado. Contrariamente a eso, el deseo con el que las redes nos miran, el baño de palabras que nos prodigan, ya vienen dados, definidos y moldeados por las férreas leyes del mercado, ofreciéndose peligrosamente a los jóvenes como lo hiciera el río-padre de Narciso. Es el ideal narcisista que en su arborescencia político-imaginaria alimenta el individualismo y la meritocracia. A nuestro comentario anterior agregamos, a partir de investigaciones de Lewkowicz (1997), que en la actualidad la historia de la subjetividad está en un momento de mutación y cambios. Hay alteraciones en la estructura misma. No sólo en la coloratura ideológica, sino en la estructuración psíquica que constituye la subjetividad característica de una época.

Con respecto a la segunda categoría del primer objetivo, “búsqueda de salida exogámica”, hemos observado una permanente y significativa exclusión de las figuras parentales en la interacción con las redes, exclusión que se refleja en las entrevistas. Así también observamos el establecimiento de lazos con objetos provenientes de las redes, como videos de música o de recetas de cocina, a través de los cuales los adolescentes desarrollan nuevas actividades a las que reconocen como propias y en las que inferimos un sesgo novedoso propiciatorio de una salida exogámica. En resonancia con lo anterior, y sobre todo en la red Twitter que permite cierto ocultamiento identitario, los jóvenes publican, entre otras cosas, todo lo que esconden fuera de ella. De alguna manera esta red social habilita, más allá del miedo, asco y vergüenza, la exposición de lo íntimo, lo prohibido, en lo que inferimos la idea de extimidad, además del desarrollo de un espacio nuevo en el que sean posibles ciertas transgresiones a las leyes parentales.

En lo atinente al concepto de adolescencia la hemos pensado desde la perspectiva del escenario puberal en tanto éste se despliega como un gran articulador entre

el niño asombrado y prontamente ominoso de sí mismo y el adulto que advendrá luego de ardua lucha y el desarrollo de la capacidad de asumir responsabilidades y un rol social. Las emergencias pulsionales apuntaladas tanto en los cambios corporales como en las nuevas formas de relacionarse exogámicamente son las formas en que lo real se presenta para ser tramitado por el adolescente a partir de los recursos de la vida anímica con los que cuenta.

Diego Moreira (1997), desde su análisis del mito del joven Prometeo, nos ofrece la posibilidad de reinterpretar la adolescencia a la luz de la actualidad. En cuanto a Prometeo, portador del fuego sagrado de la juventud, explica que el adolescente renuncia al goce de extinguir la llama robada a cambio de llevar a cabo una distribución del goce mediante el establecimiento de nuevos y singulares lazos sociales con sus semejantes. No obstante, su proceder es considerado como un crimen por aquellos mismos que a su vez también abandonaron el goce a cambio de constituirse en una sociedad.

Hemos pensado que las redes sociales, desde la mirada de los adultos, son en algún punto una representación actual de aquel fuego robado por Prometeo. Donzino y Moreira (2015) sostienen que en este contexto, la tecnología materializada en el mundo de comunicación virtual en el que se interactúan los adolescentes, puede llegar a significar espacios propios, un límite al mundo adulto que se vive como invasivo. En este punto vemos también a las redes sociales como soporte de la salida exogámica.

Concluimos en este trabajo que las demandas pulsionales de la adolescencia logran su tramitación a través de la “búsqueda de reconocimiento de sus pares” y la “búsqueda de salida exogámica” dentro de la relación adolescentes-redes sociales, coincidentemente con el primer objetivo planteado.

No obstante, lejos de otorgar a las redes sociales una cualidad en sí misma, ni un esencialismo metafísico, los procesos de subjetivación se darán en la medida que los adolescentes, en su interacción con las redes, puedan tramitar singularmente las angustias que los aquejan.

A la altura del Seminario XX, Lacan define al discurso como un lazo social fundado en el lenguaje. El discurso es aquello que hace lazo entre los seres hablantes, y

la teoría de los discursos se revela como una formalización de los múltiples modos en que el lazo social puede anudar el campo del goce y el campo del Otro, para algunos sujetos y en determinadas circunstancias. Siguiendo esta línea de pensamiento inferimos que las redes sociales y los gadgets asociados a ellas serían el soporte material que permite aquellos lazos.

Las investigaciones de Danelinck (2017) afirman que el tratamiento discursivo del goce se presenta a la manera de un trámite: el discurso o lazo social se hace un tramitador del goce, hace que éste se deslice en la cadena significante, entre un significante y otro, que siga un trayecto que, de todas maneras, se encontrará interrumpido, en algún momento, por lo real imposible. A partir del trabajo realizado, en la cadena significante: (Padre - música - YouTube - real // bailar) que recorrió una joven entrevistada, podemos colegir ese trayecto y su interrupción. La nueva actividad de bailar sería la producción resultante, el rodeo posible y engañoso al real irreductible.

Carreño, Gastaldi y Panero (2020), explican que a partir de la revisión bibliográfica realizada en relación a la conceptualización del cuerpo que hace Lacan, la ausencia de éste en tanto carne y hueso, no sería excluyente para hacer lazo social. Coincidentemente con los autores citados, hemos podido constatar que tal es la situación que se configura en la relación de los adolescentes con las redes sociales. También argüimos que lo incorpóreo de las redes no opera sin consecuencias en tanto estos lazos presentan una liquidez o inmaterialidad cuyas consecuencias derivarán en la constitución de rasgos subjetivos nuevos y definitivamente epocales.

Nos es posible derivar que las redes sociales ocupan un lugar determinante en la vida de los adolescentes entrevistados. Tal vez, en la actualidad, las redes sociales sean la más palmaria prueba de lo uno y lo múltiple, según Empédocles, y de lo unario y el Otro, según el psicoanálisis.

Esta lógica de enlaces provoca una determinación social de un nivel superior que la de los intereses sociales específicos expresados mediante las redes: el poder de los flujos tiene prioridad sobre los flujos de poder. Así, las redes son el sustrato material de la sociedad actual y sus integrantes. La existencia de las redes permite pensar cuál es ese

otro con que está ligado el sujeto y que lo agita en el seno de su intimidad (Castells 1996). Nosotros hemos constatado relaciones de noviazgo a distancia, publicar en Twitter todo lo personal a la manera de un diario íntimo, sentirse en soledad por retirarse de Instagram, filtrar la imagen propia para complacer la demanda de las amistades de las redes. Todo lo cual nos permite coincidir con Castells: hay un otro, un afuera propio, que agita la intimidad de los muchachos y muchachas.

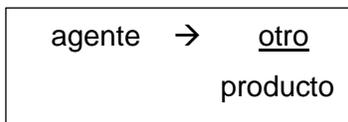
Si alguna vez la observación era impositiva, siendo el individuo vigilado sin desear, hoy gracias al aporte tecnológico comunicacional, esa situación es invertida. Ahora es el propio ciudadano común que la mayoría de las veces, en forma voluntaria, desempeña el papel de director y protagonista de esta observación, en la medida en que el deseo de visibilidad se ha convertido en un componente inseparable de la propia identidad (Franco y Balem, 2018). Hemos corroborado el deseo de visibilidad de los jóvenes en su relación con las redes. Un deseo de ver-se dirigiendo la mirada a la vida de sus contactos, amigos, influencers, reeles, y los más variados objetos que ofrecen las redes y que les resultan significativos. “Quisiera ser una aplicación del celular para ver mis videos que ellos publican...” es una frase que denota la inversión especular y la coexistencia del amo y el esclavo en un mismo sujeto.

En el objetivo 2 nos propusimos interpretar los discursos emergentes en la relación adolescentes-redes que se observaron en las entrevistas, bajo la hipótesis de que hay cierta prevalencia del discurso universitario.

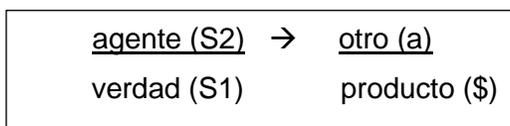
Chávez Vera (2013), en su análisis de los discursos, explica que en cuanto a las posiciones podemos decir que los significantes existen sólo en tanto cadena de significantes, esto es, que un significante sólo adquiere sentido en relación a otro significante. El lugar del significante que interpela al otro se llama agente, y el lugar de la cadena de significantes que lo colocan a éste como agente se denomina otro.

agente → otro

Esta interpelación da un resultado, un producto que no es ni el agente ni el otro, sino el emergente de este llamado. El lugar de la resultante de esta interpelación lo llamamos producto y lo pondremos debajo del otro, porque es la resultante de la acción del agente sobre el otro.



Al final podríamos preguntarnos ¿qué es lo que lleva al agente a interpelar al otro? El lugar de la causa de la interpelación es debajo del agente, a este lugar lo llamamos lugar de la verdad.



A nuestro entender el conocimiento científico publicado en los mass-media tienen un alto grado de aceptación e influencia en el público general. En el discurso universitario se pretende un saber pre-establecido sobre lo que necesita el sujeto. Hemos observado coincidentemente con el autor citado, que el saber S2, que esconde el dominio del significante amo S1, opera sobre el otro. Un otro en tanto ignorancia como materia prima y antagonista del saber. El otro es alguien desposeído de su saber, que se ha tornado inútil, y es relegado a la condición de objeto a, objeto de goce del agente. Entonces el producto de la relación entre el saber (S2) y la ignorancia (a), es el sujeto dividido (\$), que tiene que entender, saber para saber, sin preguntarse para qué es tal saber. Así, podemos pensar a las redes sociales como un ámbito-agente del conocimiento (S2) que interpela a los adolescentes en tanto éstos ignoran (a). Insertos en esta dialéctica (S2→a) observamos el intento de construir una imagen acabada e ilusoria de sí mismos (\$) mediante la identificación a todos aquellos objetos de las redes que los jóvenes significan como conocimiento. Dadas estas condiciones y en la medida que el discurso universitario no

falle, se dificultaría la producción de lazos sociales y el adolescente tenderá a ser un puro saber. No obstante hemos observado también que el exceso de información o hiperconexión, produce en algunos de los entrevistados una sensación de “estar quemados o burnout”, frente a lo cual llegan a bloquear temporariamente las aplicaciones, en particular Twitter e Instagram, dado su alto carácter interactivo y su profusa circulación de información. “Todo el tiempo estamos recibiendo nueva información y nuevos términos. Por eso dejé Instagram...llega un punto en el que vos no sabés si lo que vos estás sintiendo es tuyo o si lo copiaste de las redes. Elimino Twiteer y mis amigos no me hablan, es el aislamiento.” (Victoria). Aquí sí es posible colegir una falla en el discurso que da lugar a la aparición de otros lazos sociales, más allá del discurso universitario. Razonamos que hay aquí una renuncia al goce, por efecto del discurso de las redes. Renuncia implícita en la sensación de “estar quemado”, y eso es lo que le da lugar al objeto a, en tanto resto de la operación descripta. El producto es entendido mediante el aislamiento al que alude la entrevistada.

Conclusiones

A medida que se fue realizando en presente trabajo de investigación, desde la confección del cuestionario, la realización de las entrevistas, identificación de categorías y el desarrollo teórico de los diferentes conceptos intervinientes, se fue poniendo de manifiesto una creciente complejidad e interacción en el estudio de la relación entre adolescentes, redes sociales, lazos sociales y discursos. Sin ánimo de que el comentario anterior oficie de excusa a las limitaciones del presente trabajo, que las tiene, la intención es poner de manifiesto la idea de que tal complejidad, según inferimos, se debe al carácter complementario de los motivos que la engendran.

En principio estos motivos están relacionados con lo que se llama comúnmente crisis de valores. Este hecho no es más que la caída o el ocaso de ciertas reglas o leyes, que más allá de estar escritas o no, operaban a la manera de ordenadores de la sociedad, establecían el límite entre lo prohibido y lo permitido. Dicho en otros términos, los acuerdos a fines que implicaban la renuncia al goce a cambio de la constitución de una

sociedad organizada y su cultura, ahora están en tela de juicio, sobre todo por quienes se resisten a renunciar a su mítica tarea de ser los portadores del fuego sagrado de la humanidad: los adolescentes.

Cabe aquí preguntar cuál es el rol fallido de los adultos, de qué manera incumplimos la promesa de guardar un lugar único y singular a cada niño que adviene al mundo, con su prometido baño de palabras. ¿Qué modo de no estar hemos aprendido y qué “pasión de ignorancia” hemos desarrollado que nos lleva a perdernos en el goce estéril del discurso capitalista, a costa de la soledad de nuestros hijos?

Los gadgets y las redes sociales se ofrecen entonces como un escenario ideal para tramitar la adolescencia...en una peligrosa soledad.

En este trabajo hemos llegado a la conclusión de que las redes pueden ser un medio apropiado para que los jóvenes tramiten las demandas pulsionales propias de su edad. Ellos construyen lazos sociales que les permiten lograr el reconocimiento de sus pares y empezar a construir una salida exogámica. También podemos concluir que en la adolescencia se da cierta prevalencia del discurso universitario. Esto último, no sin el riesgo de creer en la consistencia de un Otro completo y acabado por efecto de la ciencia y el mercado y a riesgo de ser engañados.

Creemos que es imposible concluir aquello que prolifera.

La crisis de valores, los adultos fallidos, los contratos incumplidos, la profusión de tecnologías líquidas, y la conclusión de que las redes pueden ser un medio apropiado para los adolescentes; lejos de contradecirse, convergen y confirman la complejidad del mundo que nos rodea.

Referencias bibliográficas

- Baptista Lucio, P., Fernández Collado, C., & Hernández Sampieri, R., (2014). *Metodología de la investigación. (Sexta edición)* México: III Interamericana de México SA.

- Belcaguy, M., Gómez, J., & Menis, A. (2011). *La metamorfosis de la pubertad y el despertar de la primavera*. Facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Carreño, I., Gastaldi, E., Panero, J. (2020). Psicoanálisis y lazo social en la actualidad. *Anuario de investigaciones de la Universidad Nacional de Córdoba*, vol. 5, N°5, pp. 14-29.
- Cáseres Lembcke, E., Otoyá Puccio, K. (2021). *Construcción de la identidad en la adolescencia a través del uso de redes sociales*. (Tesis de grado). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, La Molina, Perú.
- Castells, M. (Ed.). (1996). *La sociedad en red: una visión global*. Madrid, España: Editorial Alianza.
- Coutinho, L. (2020). *Adolescencia y movimientos sociales: incidencias en la constitución del sujeto*. Revista *Affectio Societatis*, vol. 17, N. 32, enero-junio de 2020, pp. 160-177. Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.
- Chávez Vera, P., (2013). *Quieres un nuevo amo...¿lo tendrás?*. Revista *Tatarendy*, N°4. Construcciones actuales del lazo social. Editorial Arandurá, Asunción, Paraguay.
- Danelinck, D., Ledesma, N., Cuomo, G., & Kiel, M. (2017). La teoría de los discursos: una herramienta caleidoscópica. Facultad de psicología. Universidad de Buenos Aires. *Anuario de investigaciones*. Vol. XXIV, pp. 89-96.
- Del Prete, A., & Redon, S. (2020). *Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Espinoza, R., & Korembli, M. (2018). *Adolescencia y tecnocultura: aproximación al estudio de las culturas juveniles y las nuevas formas de lazo social desde una perspectiva psicoanalítica*. Revista *Psicoanálisis*, vol. 30, N. 2/3, 2018, pp. 247-268. APDEBA.
- Franco, S., & Balem, I. (2018). *La extimidad en las redes sociales: un reto hacia una nueva identidad*. XV Seminario internacional de demandas sociales. Universidad de Santa Cruz do Sul.

- Gaete Quezada, R. *Reflexiones sobre las bases y procedimientos de la Teoría Fundamentada*. Ciencia, docencia y Tecnología, vol. XXV, núm. 48, mayo, 2014, pp. 149-172. Universidad Nacional de Entre Ríos. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14531006006>
- García Canclini, N., (2019). Ciudadanos reemplazados por algoritmos. Universidad de Guadalajara.
- Guzmán Jumbo, J., (2014). Análisis de las variaciones del Discurso Amo en la posmodernidad y su influencia en las manifestaciones sintomáticas del niño. Universidad Católica Santiago de Guayaquil.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2020). *Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación*. EPH. Recuperado de <http://www.indec.gov.ar> › web › Nivel3-Tema-4-26
- Lacan, J., (1953). *Discurso de Roma*. Buenos Aires, Siglo veintiuno.
- Lacan, J., (1974). *El despertar de la primavera*. Intervenciones y textos 2. Buenos Aires, Manantial.
- Lacan, J., (2008). El seminario de Jacques Lacan: Libro XVI: De otro a otro, Buenos Aires, Paidós.
- Lamovsky, L., (2005). *Psicoanálisis y Lazo Social*, Escuela freudiana de Buenos Aires.
- Lewkowicz, I. (1997). *Historización en la adolescencia*. Buenos Aires, Cuadernos de APdeBA N° 1. Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.
- Macías Espinoza, M., (2018). El cuerpo en imágenes:(D)efectos de las nuevas tecnologías y redes sociales en el sujeto moderno. *Trama*,49, 89 – 122.
- Moreira, D. (1997). *La pubertad y sus transmudaciones*. Buenos Aires, Argentina: FAU
- Rodolfo, R. (1992). *Pensando la adolescencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Rodolfo, R. (2010). *El psicoanálisis de nuevo*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Tarodo, P., Denegri, A. & Iglesias, I., (2020). *Estudio sobre los efectos de la desigualdad social en la construcción de la subjetividad de los adolescentes*. Facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Volnovich, J., Wasserman, M. & Janín, B. (2013). *Adolescencia en riesgo*. Ateneos psicoanalíticos de topía.